

for your sake I will die, as I am now dying for your sake". El pensamiento del poeta nos habla bien claro de la herética *religio amoris*, mucho más justamente expresada en "because of you I was born, etc."

En la exégesis de Gicovate se nota cierta tendencia a relacionar detalles de las églogas con la biografía del poeta (p. 82, al final, por ejemplo). La fuente de la Segunda Égloga tradicionalmente "is meant to be a fountain in the estate of Batres", si bien se apresura a notar el crítico que se trata de un *locus amoenus*, no necesariamente individualizado (p. 84). La fuente en cuestión está muy cercana a la fuente de Narciso, como muy bien lo ha hecho notar Elias Rivers, identificación que ilumina al poema.

Pero son éstos lapsos raros en un libro que nos da auténticas intuiciones sobre la poesía de Garcilaso: "the longing of a despair that recreates a paradise only for the permanence of a fleeting moment of absolute love".

Como introducción a la poesía de Garcilaso de la Vega no conozco en inglés obra más recomendable que ésta, por lo ameno, lo elegante y lo discreto.

ALICIA DE COLOMBÍ-FERRARESI

Bennington College, Vermont.

JOSÉ DURAND F., *El Inca Garcilaso, clásico de América*. México, 1976; 170 pp. (SepSetentas).

Además de testimoniar una larga pasión personal por el Inca historiador, este nuevo libro de José Durand es prueba de que Garcilaso de la Vega sigue siendo motivo de conflictos y creación intelectual. Constituye la obra que nos ocupa un conjunto de ensayos publicados hace ya largo tiempo en revistas especializadas. No siendo necesario presentar a Durand ni señalar el valor de sus análisis, nos limitamos a saludar esta edición que viene a recordar la necesidad de un mayor número de estudios sobre la obra del Inca Garcilaso.

Son diversos los ensayos publicados aquí; denotan la pasión de Durand por un autor apasionado, que entendió la historia en términos autobiográficos, que la valoró siempre en términos

vitales: "Lo menos valioso de sus escritos, tanto desde el punto de vista histórico como desde el literario, son los primeros capítulos de la *Historia General del Perú*. . . Son precisamente aquellos en que narra sucesos ocurridos antes de su nacimiento, en los que su padre, recién llegado, tuvo poquísima participación. Lo que no atañe a su propia vida, poco relieve tendrá en su obra" (p. 28). De allí su concepción histórica, personal y literaria (p. 79), y en cierta forma su manera de hacerse universal identificando la historia con su experiencia individual.

Uno de los temas de mayor interés, tratado en varias partes del libro, es el platonismo de Garcilaso, desatendido tan frecuentemente por los historiadores¹. Traductor de León Hebreo, Garcilaso fue un aficionado al círculo neoplatónico vinculado a Pico della Mirandola. Critica Durand el positivismo de los que escribieron sobre el Inca, que los llevó a obviar (si no a negar) esta situación, tal vez por creer que el historiador debe ser [aún hoy] ajeno a su tiempo y su preocupaciones.

Siempre se pidió a la crónica de Indias la totalidad de la imagen histórica europea, sin tener en cuenta que no traducía necesariamente una imagen del pasado conservada por los hombres andinos. Durand insiste, con razón, en que el ideal renacentista del historiador poeta que fue Garcilaso es tan detestable a los ojos de la historiografía positivista como fue loable en el siglo XVI. Cuando Garcilaso intentaba equilibrar su creación literaria con su "rigor" histórico, no pensaba, sin duda, en la noción de verdad histórica que el siglo XIX consagraría y que Riva Agüero argumentara en 1910 al estudiar la *Primera parte de los Comentarios Reales de los Incas*.

Frente a esto, podría parecer una paradoja curiosa la distinción que el mismo Garcilaso hacía entre historia y poesía (haciéndose parte de una polémica originada ya en el pensamiento griego; cf. pp. 36 ss.). No debe olvidarse a un Garcilaso a caballo no sólo en ambos lados del Atlántico, sino sobre todo abocado a la difícil tarea de hacer coincidir lo andino con lo europeo. ¿Hasta dónde el razonamiento analógico platónico no le ayudó a hacer más 'legible' la imagen andina que quería transmitir? (Menéndez Pidal anotó que el platonismo de Garcilaso tendría vetas agustinianas; también, quizá, de Plotino a través de León Hebreo?). Detrás de la obra de Garcilaso encontramos un criterio de verdad: "Garcilaso, al componer adrede

¹ A fines de los años treinta, Mariano Ibérico se ocupó de este tema.

su historia para que el lector saque tal o cual visión de conjunto, eso que quiere comunicarnos trasciende, claro está, el valor total de los pormenores históricos que ofrece, y lleva dentro de sí toda su capacidad creadora, re-creadora del pasado, y toda su cultura de humanista. Garcilaso, historiador platónico, al otear panorámicamente la plena realidad del pasado incaico, tenía que verla idealizada, como indio que era y también como platónico que era" (p. 43). Hay que resaltar aquí la afirmación de Durand de que no es posible juzgar [entender] la obra de Garcilaso "por sólo su valor historiográfico, sin atender a su sentido humanístico... Hay tras ello toda una visión del mundo y de los tiempos..." (pp. 79-80).

Llama la atención Durand sobre la dualidad del Inca, capaz de sostener dos tesis sobre un mismo tema, partiendo de considerandos opuestos; por ejemplo, "cuando niega el valor de toda nobleza que no provenga de la virtud, y muestra a la luz su aprecio por la nobleza de sangre". Ciertamente se denuncia en esta oposición la postura ambivalente del Inca: quiere transmitir la imagen de un mundo al que llegó *desde fuera* y en el que hizo esfuerzos increíbles para ser aceptado, sin conseguirlo de hecho. Viniendo de unos Andes en que la idea de nobleza europea carecía de sentido, quiso incorporar a ella la élite cusqueña para que pudiera ser valorada por los lectores de su obra. Pensando en andino y escribiendo para españoles, se le pasó contradictoriamente la vida y la muerte. Poco sabemos de cómo y cuándo fue realmente conocido en los Andes, pero la frase de Porras sigue teniendo valor: "Español en Indias, indio en España". Ambivalente aun cuando era considerado español, miembro de una generación que sintió como nadie la implantación del poder virreinal y la destrucción del señorío inicial establecido a raíz de la invasión del siglo xvi.

Al considerar la idea de la honra y de la fama tan españolas, recuerda Durand que, en América, los hidalgos comerciaron mucho tiempo antes que en Europa, lo que, sin duda, tiene que ver con la situación colonial y con la mayor movilidad social que otorgaba dicha situación. Garcilaso quiere defender —al fin de cuentas es lo suyo— una 'nobleza' nacida de la conquista, cuyos derechos no eran claramente respetados; a ello apuntaba la dualidad de la categoría nobiliaria. Contra las tendencias de la época, llegó a considerar el Inca que "las proezas realizadas en rebeldía contra el rey son dignas de honra", porque

"consideraba, por encima de todo, el valor de la persona humana individual". Durand piensa que de aquí derivaría una negación del origen divino del rey. ¿Sería posible ello en los Andes? ¿O se trata en realidad de un rechazo a la monarquía y a la nobleza europeas que no terminaban de aceptarlo? Ciertamente que esa idea que justificaba a Gonzalo Pizarro servía de paso para quitar el oprobio de traición al capitán Sebastián Garcilaso de la Vega.

Muchos serían los comentarios que la nueva publicación de estos estudios reclamarían. Baste decir que su presencia refresca los estudios peruanos sobre el siglo XVI y sus cronistas.

FRANKLIN PEASE G. Y.

Museo Nacional de Historia, Lima.

RICARDO LANDEIRA, *An annotated bibliography of Gabriel Miró (1900-1978)*. S.I., Society of Spanish and Spanish-American Studies, 1978; 200 pp.

En muchas ocasiones he señalado ya la enorme dificultad que supone emprender cualquier trabajo serio sobre la obra de Gabriel Miró sin contar con los elementos bibliográficos necesarios para ello, a causa de la dispersión de varias de sus publicaciones, las deficiencias relativas a la cronología de sus escritos, etc. Pues bien, la aparición de la bibliografía anotada realizada por el Profesor Landeira viene a llenar muchas de las lagunas que para el conocimiento de la obra de Miró existían.

Este cuidadoso trabajo consta de dos grandes partes. La primera está dedicada a las obras de Gabriel Miró y clasificada pormenorizadamente según las características de los escritos o su lugar de publicación. Por ejemplo, la primera subdivisión, importantísima, abarca los artículos aparecidos en periódicos, varios de los cuales no se han reeditado nunca. Comprende también títulos de muchas obras menores de Miró, como prólogos, traducciones, entrevistas, etc. Dadas las dificultades que supone sumergirse en la obra de este gran autor, el conocimiento de todos esos fragmentos representa un complemento inapreciable para cualquier estudio.

La segunda parte, dedicada a las investigaciones sobre Miró y sus obras, es también objeto de una clasificación cuidadosa.